

## DEBATE // LA NUEVA DERECHA

Las victorias electorales de George W. Bush en los EE UU, portavoz de *neocons* e integristas cristianos; la importancia de Silvio Berlusconi en Ita-

lia, pese a sus relaciones con la mafia; la deriva del PP en su defensa de la religión, la unidad de España y el revisionismo histórico, son ejemplos

del gran peso que el populismo mantiene en occidente. Un tema que debería animar a la reflexión, para lo que aportamos este texto.

# ¿Retorno al pasado o viaje al futuro? Neoliberalismo y extrema derecha

FERRAN GALLEGO

Profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y autor de *Una patria imaginaria. La extrema derecha en España, 1973-2005*

Uno de los elementos que acompañaron el gran cambio de ciclo social, político y cultural iniciado en los '70 fue la aparición de una extrema derecha con base electoral de masas, disponiendo sobre el tapete de los hábitos de convivencia de la democracia de la posguerra un repertorio de denuncia de problemas que parecía incapaz de digerir el sistema construido tras la derrota del fascismo.

## La anomalía permanente

Lo que se había presentado como anomalía pasaba a constituir una parte sustancial del paisaje político francés, que acabaría provocando el estupor de los analistas y la masiva reacción de la ciudadanía cuando, en abril del año 2002, un Jean Marie Le Pen que ni siquiera había logrado las firmas suficientes para presentarse a las elecciones de 1981 lograba superar a Jospin y colocarse como candidato a la Presidencia de la República en la segunda vuelta. En la izquierda se pulverizaba un mito consumido en esos confortables espacios insonorizados en los que nada obliga a pensar ni, menos aún, a refundar movimientos y propuestas: que sólo

## Este nuevo populismo es mezcla de nacionalismo excluyente, de neoliberalismo radical y defensa del mito de la sociedad frente al Estado

en las posiciones de transformación socialista se encontraba la posibilidad de una convocatoria popular amplia de respuesta al sistema. Para mayor desolación de todos, los estudios de una refinada sociología electoral vinieron a mostrar el carácter de un voto que había logrado franquear su etapa de protesta para consolidarse al margen del sistema, tomando conciencia de una orgullosa marginalidad, de una comunidad de excluidos

capaces de asumir la vertiente más radical del populismo. El nacional-populismo como respuesta había dejado de ser un simple ejercicio en el área de entrenamientos para convertirse en una verdadera alternativa, construyendo sus propios esquemas de interpretación de los conflictos, y capaz de realizar lo más difícil: relacionar el sufrimiento de los ciudadanos en áreas concretas de su experiencia social con una realidad más amplia, en la que el populismo podía ser la respuesta a la falsificación de la democracia representativa, mientras que el nacionalismo excluyente podía adquirir la forma de una sólida resistencia frente a la globalización.

Si el cambio de ciclo fue posible en sus aspectos culturales, se debió en buena medida a la pérdida de sustancia política del antifascismo. El antifascismo cambió de grado y de lugar. De grado, porque nunca fue una simple reacción, en el momento de construir democracias que surgían de la derrota del esfuerzo de organización del capitalismo que la utopía fascista había significado. La cultura antifascista pasó a incorporar al concepto mismo de democracia los elementos sociales y culturales sin los que ésta carecía de sentido.

Cambió de lugar, porque el antifascismo pasó a ser materia de estudio del pasado, renunciando a su actualización política como un eje moral que preservara la conciencia de una victoria obtenida sólo a medias en 1945.

## Neopopulismo

La irrupción de un nuevo populismo que acompaña a la expansión del liberalismo económico y a la "emergencia de la sociedad contra el Estado" (para utilizar el lenguaje propio de Berlusconi) tiene dispositivos de convocatoria social que proceden de diversas zonas. Por un lado, del estrépito que aún resuena en el fracaso del sistema soviético sobre el conjunto de la izquierda. De otro, la devaluación de la política que ha seguido a una obscura exhibición de su mezcla de autoritarismo frente al débil e impotencia frente a los poderes 'reales', situa-



dos en espacios invisibles y, en todo caso, de no elección popular. Finalmente, de una polisémica 'inseguridad', que se refiere a todas las condiciones posibles de pérdida de significado, de lugar en la sociedad, de adquisición de futuro, de amenazas de liquidación de un mundo reconocible sobre el que sembrar los proyectos propios, así

## El antifascismo pasó a ser materia de estudio del pasado renunciando a su actualización política como un eje moral

como la liquidación de los marcos de sociabilidad construidos por la sociedad industrial.

A esa mezcla de pérdida de una vigorosa actualidad de lo que, en su momento, fue la cultura democrática de origen antifascista, con lo evidente de un ciclo de condiciones sociales que ya no es congruente con el sistema político construido en la posguerra, se debe la aparición de un discurso y una movilización de

masas que pretende establecer, precisamente, una nueva congruencia. El nuevo nacional-populismo que representa el asentamiento del Frente Nacional en Francia, o la asombrosa duración de la coalición de La Casa de las Libertades en Italia, responde a una relación orgánica entre clase y representación que se está construyendo. Esa relación se basa en el programa de superación de la democracia de la posguerra de una vez por todas, cerrando el ciclo de transición abierto en los '70, determinando valores, legislación, organización del poder público, etc., como hemos visto en los intentos chauvinistas de la Liga del Norte recientemente o en la "abolición de la política" que propone Berlusconi. Se basa, además, en la dolorosa vigencia de un 'reconocimiento' de representación, de una legitimidad otorgada por el apoyo social de unas masas que ya no protestan, sino que afirman, sintiéndose vinculadas a quienes parecen representar al 'pueblo', en una operación que tiene ribetes de nostalgia y, al mismo tiempo, las fórmulas implacables de una modernización. Esa base de apoyo no ha descubierto aún que el nuevo populismo no le ofrece soluciones reales, pero parece ofrecerle el vigor de una creencia en los malos tiempos para la lí-

rica y la épica de las convicciones de la izquierda europea en cualquiera de sus versiones.

## Anticipación

Si lo que está sucediendo no es una mera resonancia del pasado, sino una anticipación de aquello en lo que puede convertirse la base de masas de una degradación de la política hasta afirmar como valores de la libertad los que son opuestos a la democracia, no puede extrañarnos lo que fue más obvio en la reciente experiencia italiana: ver la agrupación de un voto de protesta en el centro-izquierda variopinto, mientras en la derecha y la extrema derecha se aseguraba un proyecto de sociedad al que media Italia prestó su apoyo. Una vez más como advertencia, como denuncia de la incapacidad para responder a exigencias sociales desde valores y propuestas de la izquierda que sean creíbles, este nuevo populismo, mezcla de nacionalismo excluyente, de neoliberalismo radical, de defensa del mito de la sociedad civil frente al Estado y de capacidad de movilización contra las líneas de demarcación moral y política de la izquierda socialista, asoma en horizontes nada lejanos. La izquierda tiene la palabra.

**ecolider**  
RECICLAJE DE CONSUMIBLES DE IMPRESIÓN  
C/ Matilde Hernández, 78 (local) 28025 Madrid  
Tel y Fax: 91 428 55 61 Movil: 665 931 740 (Alberto)  
e-mail: valodiach@yahoo.es

CAFÉ BOTILLERÍA  
**Manuela**  
ESPECIALIDAD EN CAFÉS ESPECIALES  
BATIDOS NATURALES, ZUMOS NATURALES  
COPAS DE HELADO, COCTELES, TAPAS

**LUZ VERDE**  
Energía solar  
En el Valle del Tietar  
Calleja Jaro 22 La Igluesela 45633 (Toledo)  
Tlf 925874653 / 606923446 / 686285984  
www.luzverde.org solar@luzverde.org

**consumeix**  
productes Solidaris  
www.mercasol.net